

152

REVISTA CÁNTABRA



Publicación ————— ❧

❧ ————— Semanal ————— ❧

❧ ————— Ilustrada

Precio: 15 céntimos

LA ECONÓMICA

FÁBRICA DE HARINAS Y PAN

Molnedo, núm. 9

Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería



VAPORES CORREOS

DE LA

COMPañÍA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA

Servicio mensual regular el día 20 de cada mes entre
SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ

PARA INFORMES

Hijos de Angel Pérez y C.^a

MUELLE, 36.—SANTANDER

PEDID
La Perra Gorda

CREMA POPULAR

PARA CALZADO Y CUEROS

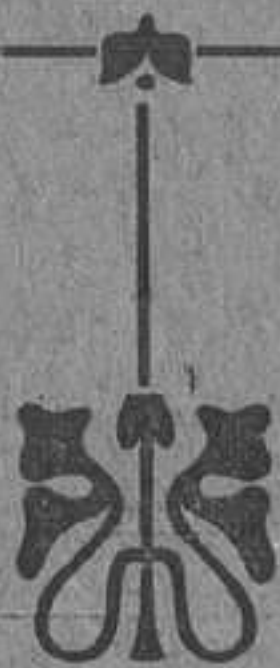
SOCIÉTÉ GÉNÉRALE DES CIRAGES FRANÇAIS SANTANDER

Caja: 10 céntimos

Enfermos del estómago

é intestinos, tomad

siempre el



AGUA DE HOZNAYO



La mejor

agua de mesa

PEDID EN TODAS PARTES

LOS EXQUISITOS VINOS DEL

MARQUÉS DEL MÉRITO

Especialidad en Jerez y Cognacs

Se vende un piano en buenas condiciones.
Informarán en esta Administración.

EL FIEL CONTRASTE

CORTABITARTE Y QUEVEDO

Gran almacén de ultramarinos y ferretería.—Despacho: San José, 25, Astillero (Santander).

Revista Cántabra

Precios de suscripción: En Santander, 1,50 pesetas trimestre

„ En el resto de España, 2 „

„ En el extranjero, 3 „

Redacción y Administración: Hernán Cortés, 1, pral.

TELÉFONO 463

Horas de oficina: De 3 á 7 de la tarde

Director: DON JOSÉ MONTERO

Enrique Menéndez Pelayo, el primero de los poetas montañeses, el tierno cantor de las melancolías norteñas, ha publicado un nuevo libro. Un nuevo y primoroso vástago de la prole que forman otros admirables hijos de tan peregrino ingenio.

Como en otros libros de nuestro querido colaborador, en este, que lleva el título de *Interiores*, campea el atildado estilo de su autor. Con soberana galanura y entre rasgos de fina observación se desliza el amable humorismo que da á los trabajos del autor de *La Golondrina*, encantadora amenidad.

Más detenidamente, como el libro se merece, nos ocuparemos de él. Hoy copiamos uno de los admirables *interiores*, cogido al azar entre todos los que forman la nueva producción del delicadísimo y laureado poeta.

*
*
*

LUNA LLENA

(NOCTURNO)

Una de mis amigas más antiguas, aunque está muy bien conservada, hasta el punto de aparecer muchas veces como *nueva*, ha venido á llamar en las vidrieras de mi celda. Yo he abierto, y á pesar del frío de esta noche de enero, he salido á cumplimentar á mi amiga la luna, y á verla pasear por el jardín.

No faltará quien crea que muy bien podía excusarse este canto á la reina de la noche. No cabe duda de que su autor podía excusar el publicarlo; mas yo sé que no puede dejar de escribirle, pues todo soñador nace obligado á cantar á la luna, como todo perro á ladrarla.

Es, pues, el caso que, después de una mañana nublada y de una tarde á medio nublar, ha quedado una noche de ensueño, limpia y clara como ilusión de doncella.

Es, pues, el caso que hace luna, y una luna tan hermosa que no hay más remedio que desenfundar la lira, siquiera la de diario. El *clair de lune* nos seguirá tomando el alma á

muchas gentes, aunque le veamos profanado una y otra vez en traidoras romanzas, en versos inicuos y en falsas exclamaciones de asombro.

Es el caso que unos nubarrones grises y feos, que en todo el día había conseguido poner en fuga el sol con toda su autoridad y poder, han abierto paso á la luna, y, después de presentarla sus respetos, han huído á sus escondidos palacios.

Ya ella reina sola sobre este poético imperio de la noche; ya es señora del cielo y la tierra, y sobre ellos, en señal de blando dominio, tiende ahora la plata de su luz incomparable, que parece una caricia de Dios á lo creado.

Nada resta en el horizonte de lo que al anochecer le afeaba todavía; no ha quedado un girón de nube para contarle; la reina blanca, al llegar solemne y pausada á lo alto del cielo, ha podido decir á esa estrella que la sigue como una dama de honor, lo que á su acompañante dijo aquel guapo á quien nadie osó hacer frente en la calle:

—Vámonos, tú, que no hay gente.

Esta inmovilidad con que la naturaleza asiste al paseo triunfal de la luna, parece un homenaje que tributa á la majestad y belleza del astro. Quieto y mudo la contempla el mar, y si no quieto, sin más movimiento que un ligero bullir de sus aguas, lo que baste á divertir á la señora, que gusta de trenzar sus hilos de luz entre ellas. Quieto y como en éxtasis la mira pasar el jardín, un poco avergonzado de que el suceso le coja tan mal de ropa.

Mas allá va acariciándolo todo con esta claridad suave, en que viene envuelto como un perdón para todo lo que haya de imperfecto á su paso por el mundo. Y los arbustos desnudos, formados en línea como en una parada, van quedando bañados en este manso fulgor, como soldados en la mirada augusta de su soberana.

Complacida y generosa va distribuyendo por la tierra el tesoro de sus admirables tintas. Blanco y negro: no usa otra cosa, ni anda con las complicaciones pictóricas que su orgulloso el sol. Reparte el negro á los na-

ranjos, al grupo de laureles en tertulia, á la magnolia solitaria, y echa blanco á discreción sobre los caminos, sobre los muros, sobre la escalinata, dibujando encima la sombra de los troncos escuetos y las ramas sin hojas. Allá en el fondo, confunde en una sola mancha á la tapia y á las camelias, que á su amparo se juntan á murmurar de los demás árboles, gentecilla ordinaria que florece con la primavera y se alegra con la luz y con el buen tiempo.

¡Qué solemne y callado va subiendo por el cielo este «sol de los tristes»... y de los serenos! El dé paz á los poetas desvelados, que estarán ahora contemplando su blanco disco, sobre el cual, como nada dice, se puede escribir lo que se quiera.

Hay, sin embargo, una teoría reciente, creo que alemana, la cual supone que esas manchas y contornos que se divisan en la luna son caracteres de un extraño idioma en que los amantes se mandan sus recados y ternzas. Se escribe con el pensamiento y se descifra con el corazón, siendo sólo patente y claro para los enamorados y un arcano para los demás.

Lo cierto es que algo tiene la reina de la noche que incita á abrirle lo cerrado y á contarle lo secreto. Como sale á la hora de las confidencias, ella recoge todas las que no encuentran desahogo en el mundo.

La luna es, ante todo, una fuerza poética. Y esto por muchas razones.

Ved, por de pronto, qué cuidadosamente evita lo vulgar, y cómo sale siempre á paseo á la hora en que lo vulgar duerme y se oculta y en que no andan sueltos sino poetas y novios. Cuando por acaso lo encuentra en su camino y no puede huirlo, hace lo que hacen los espíritus delicados: echar sobre lo vulgar un manto conque se tape, prestarle un rayo de su luz, algo de la propia sustancia, para que se remedie, y al menos, mientras está en la presencia de ellos, no parezca lo que es. Así la luna, donde ve un charco lo vuelve espejo; á su luz los árboles más deformes y jorobados son airosos fantasmas que rondan embozados y románticos, y las caras más feas y *burguesas* se vuelven palacios de mármol blanco.

La luna, por otra parte, no se sabe para qué sale, ni que haga falta para nada, ya que muchas noches nos pasamos sin ella tan guapamente, al paso que sin sol no podríamos vivir un solo día. Tiene, pues, toda la aparente inutilidad de las cosas poéticas: la del murmullo de la fuente, la cual, para sus fines de calmar la sed y regar la tierra podía correr sin hacer ruido; la inutilidad de un hermoso cuadro, sin el que en la casa se puede seguir comiendo y cenando, sacando cuentas y dur-

miendo; la inutilidad de un poema, de una leyenda...

Claro está que en esto, so capa de poesía, suelen hacerse cosas, no ya aparente, sino positivamente inútiles. Acaso, ¡ay! lo es este *nocturno* que yo escribo. Acaso algún lector, al terminar ahora su lectura, pregunte lo que un insigne crítico después de oír unos versos.

—¿Qué necesidad tenía este muchacho de haber compuesto esta oda?

ENRIQUE MENÉNDEZ



A SANTANDER

Cómo quieres que te cante .. ¿Qué deseas en ofrenda?
¿Te diré gratos placeres de una lírica leyenda?
¿Te diré versos sentidos de un poema de dolor?
¿cómo quieres que te cante...? con acentos de dulzura,
ó con ritmos de alegría, ó con ayes de amargura...
¿cómo quieres que su lira te consagre el trovador?

Yo tu imagen desconozco, sin embargo te venero,
de las páginas sencillas de mi pobre cancionero
ella guarda unas estrofas que en sus libros escribí;
y esas minas que tus hijos un instante contemplaron,
y esos versos que un momento por tus calles circularon
son el alma del poeta que hoy revive para ti.

Si supiera las primicias de tus lindos santuarios;
si supiera la estructura de tus muros legendarios,
yo diría sus grandezas en un bélico cantar;
y mis trovas, recordando tu pasado venturoso,
como joyas milenarias del creyente fervoroso
dejarían sus encantos en las gradas de tu altar.

¿Pero acaso con orgullo no recuerdan tus murallas
una historia emocionante de combates y batallas
que á la patria santifica y al vencido le acongoja?
¿No se enlazan por tu escudo las coronas de arboles?
¿no eres cuna de los bravos, de los héroes españoles?
¿no tremola en tus castillos la bandera gualda y roja?

Yo bien sé que por tu empeño fuiste un día grande y fuerte;
yo bien sé que tus soldados no temieron á la muerte;
que arrastraron al contrario del lugar de la campaña;
que sellaron con su sangre nuevos triunfos en la historia,
y que hicieron á este suelo campeón de la victoria...
así fuiste tú, sin duda... ¿cómo no, si eres España?

Sobre el mar cuando te arrulla mansamente con sus olas
oigo versos armoniosos en las pobres barcarolas
como el cántico solemne de tu santo trabajar;
y en los múltiples vapores donde van los emigrantes
tú has dejado unos suspiros y unas lágrimas amantes
cuando al muelle de tu puerto los oiste sollozar...

Y es sin duda, como sabes, el «adiós» del campesino,
la razón de que mi lira contemplando tu destino
te consagre las caricias de su santa adoración;
porque acaso mis hermanos, al marchar de tus linderos,
te encargaron que cuidaras de mis padres los primeros,
porque acaso por mi madre tu notaste su aflicción.

¡Oh, sultana de cantabrial... tú que oiste los quejidos
de los pobres que se fueron pesarosos y abatidos;

de los hijos que en el barco te admiraron con dolor, dime, dime la plegaria de los nobles castellanos; sepa yo la despedida que dijeron mis hermanos, esas frases postrimeras á la tierra de su amor...

Dime versos..., extasiados con tus lindas barcarolas frente al mar cuando te arrulla dulcemente con sus olas; tu serás la madre mía, la que inspire mi canción, y en los múltiples vapores donde van los emigrantes dejaremos compasivos nuestras lágrimas amantes mientras llegan las auroras de una patria redención.

EUSTERIO B. ALARIO-MONTES



DE MI RECORDATORIO

Vieja azucena

En la esterilidad de mis días iguales, secos de emociones, con la fatiga de todo lo monótono, cruzó una ráfaga de poética dulcedumbre candorosa. Como en esas cálidas noches de agosto en que hay lluvia de estrellas y al fulgor de un lucero que corre y que se apaga dicen que ha muerto un niño, así en la neblina de mis días tristes un lucero atravesó el cielo y desapareció. Acaso en aquel instante murió un niño.

Es una manía viejecita que ha salido de su larga clausura porque la Orden la nombró abadesa de otro convento, y deja el ambiente silencioso de muchos años para hundirse un momento en el tráfigo mundano del viaje. Ha pasado por Madrid y ha venido á esta casa de huéspedes. Es gorda, achaparrada, con la cara rodeada de algodones—está enferma—, las manos blanquísimas y finas, los ojos inquietos, que mariposean por el cuarto. Lentamente va comiendo un alón de gallina, hablando con D.^a Remedios, la patrona, de las tierras extremeñas—su patria—, de los beatos y beatas que están para canonizarse, de aquel ruido del tren que la atontaba la cabeza...

Ya es vieja; cuando la revolución del 68 había profesado hacía tiempo. Y lo dice ingénuo, mirando sonriente, como si gozase en aquel nuestro profundizar en el largo misterio de su vida oscura, consumida al lado de los cipreses de los patios, reposada el alma al mirar por una celosía la campiña inmensa... Va hablando lentamente, á trozos, recordando impresiones del mundo, medio desvanecidas en su memoria, con una voz dulcísima,

ma, soñadora, mirando á todos lados, viéndolo todo, oyendo todo.

Y en esta conversación pausada, pausada como el yantar de su ración, ha descubierto el alma virgen, disuelta en los mares del ensueño místico, toda humildad y mansedumbre.

La criada va y viene, pone platos, quita platos; D.^a Remedios habla, habla de todo, y la monja la sigue deslumbrada por las rodearas de sus recuerdos, sendas que ya olvidó y que no la cultivan.

—Pan francés, pan francés... ¿cuál es el pan francés?—lo coge, lo palpa, lo mira en la mano.—Es más blanco el pan de nuestro pueblo.

—La Madre es buena paisana.

—¡Oh, sí! Los corderillos blancos que venían en el tren ¡tan tiernecitos! los trigales verdes, los campos de azafrán...

Hay una pausa. Han entrado unos jóvenes que hablan apresurados y se ríen en carcajada, que nombran unas grandes fiestas que va á haber.

—Pues, qué—dice la religiosa—¿hay ahora fiestas en Madrid?

—Sí. El centenario, el tercer centenario del Quijote.

—El Quijote, Quijote—se sonríe bajando los ojos. No sé, yo no sé nada de esto... Don Quijote de la Mancha... pero creo que cuando se le nombraba era como de burla...

Ha cenado y dobla la servilleta, pone el cubierto en cruz encima de ella, y luego el pan, y se va á su alcoba. Y en lo oscuro se sienta en un sillón y va pasando silenciosa y lenta las cuentas del rosario. Fuera, los jóvenes discuten, hablan de ciencia, de política, de inventos, de quimeras humanas. La monja reza, reza sin oírles, lanzada el alma á la añoranza de su gloria, soñando sus quimeras, las divinas quimeras...

Y á otro día, muy de madrugada, se va la monjita. Besa á D.^a Remedios, á la sirvienta. sonríe al hablar á los jóvenes, que estudian.

—Recen por mí, recen por mí—les dice á todos—que Dios les dé salud.

Y hay una honda emoción de plácida tristeza en esta despedida para siempre de unas almas sencillas que se cruzaron un momento en su camino.

EDUARDO GARCÍA ENTERRÍA

DE AYER A HOY

EL PASADO

Sonetos

Daba sustento á un pajarillo un día
Lucinda, y por los hierros del portillo
fuéle de la jaula el pajarillo
al libre viento, en que vivir solía.

Con un suspiro á la ocasión tardía
tendió la mano, y no pudiendo asillo,
dijo (y de las mejillas amarillo
volvió el clavel que entre su nieve ardía):

—«¿A dónde vas? Por despreciar el nido,
al peligro de ligas y de balas,
el dueño huyes que tu pico adora?»

Oyola el pajarillo enternecido,
y á la antigua prisión volvió las alas:
que tanto puede una mujer que llora.

Céfiro blando, que mis quejas tristes
tantas veces llorastes; claras fuentes,
que con mis tiernas lágrimas ardientes
vuestro dulce licor ponzoña hicistes;

selva, que mis querellas esparcistes;
ásperos montes, á mi mal presentes;
ríos, que de mis ojos siempre ausentes,
veneno al mar, como tirano, distes;

pues la aspereza de rigor tan fiero
no me permite voz articulada,
decid á mi desdén que por él muero;

que si la viese el mundo transformada
en el laurel que por dureza espero,
della vereis mi frente coronada.

Cuando lo que he de ser me considero,
¿cómo de mi bajeza me levanto?
Y si de imaginarme tal me espanto,
¿por qué me desvanezco y me prefiero?

¿Qué solicito, qué pretendo y quiero,
siendo guerra el vivir, y el nacer llanto?
¿Por qué este polvo vil estimo en tanto,
si de él tan presto dividirme espero.

Si en casa que se deja nadie gasta,
pues pierde lo que en ella se reparte,
¿qué loco engaño mi quietud contrasta?

Vida breve y mortal, dejad el arte,
que á quien se ha de partir tan presto basta
lo necesario en tanto que se parte.

¡Oh, engaño de los hombres, vida breve
loca ambición al aire vago asida,
pues el que más se acerca á la partida
más confiado de quedar se atreve!

¡Oh, flor al hielo! ¡Oh, rama al viento leve!
Lejos del tronco, si en llamarte vida
tú misma estás diciendo que eres ida,
¿qué vanidad tu pensamiento mueve?

Dos partes tu mortal sujeto encierra:
una, que te derriba al bajo suelo,
y otra, que de la tierra te destierra.

Tú juzga de las dos el mejor celo:
si el cuerpo quiere ser tierra en la tierra,
el alma quiere ser cielo en el cielo.

LOPE DE VEGA

EL PRESENTE

Don Quijote

¡Oh famoso caballero
el de la triste figura!
Ha reído el mundo entero
tu locura,

sin pensar que en el abismo,
término de las edades,
locuras y vanidades
son lo mismo.

Que por diversos engaños,
cubiertos con altos nombres,
van á matarse los hombres
en rebaños;

Y en aventuras andantes
piensan por encantamento
que los molinos de viento
son gigantes.

Se ríen de que trastornes
lo real en tus empresas,
se olvidan de las princesas
Maritornes.

De que siempre habrá quien fie
en la bella Altisidora,
si de Amor dice que llora
cuando ríe,

y que triste ó venturoso
es el amador quien crea,
para amar su Dulcinea
del Toboso.

Se liberta á galeotes,
se combate con yangüeses,
se dan tajos y reveses
por azotes;

y en los mundos del ensueño
se va á ciegas y al acaso,
sustituyendo á Pegaso
Clavileño.

Y ni fieras ni titanes
habrá que la marcha impidan
¡del mismo á quien intimidan
los batanes!

¡Oh, famoso caballero
el de la Triste figura!
¡Ha reído el mundo entero
tu locura,

sin mirar que en el abismo,
término de las edades,
todas nuestras vanidades
son lo mismo!

FRANCISCO A. DE ICAZA

GENTE CONOCIDA

(DIBUJO DE JULIO CORTIGUERA)



—Literato, periodista,
poeta sentimental,
hábil y ameno cronista...

—¿Es jardinero?

—No tal;
pero con versos conquista
una flor... y es natural.

ESTRELLAS ERRANTES

— Cuando el carro del sol trasponía las cumbres nevadas de Peñasanta, y en la bruma se dispersaba el humo de los hogares recién encendidos, el jefe de la tribu, arrogante y seguro, miraba como su gente levantaba el aduar.

Al pie de un roble milenario, Zunglio tendía á un oso corpulento la mitad de su manzana. Eran amigos y, como tales, partían el alimento.

—¡Pobre Titón —decía el hombre—; ya no vernos más!...

Y los ojos húmedos de Zunglio recibieron la mirada melancólica del oso que, no obstante, tuvo un gesto fiero cual si la defensa de su amo fuera precisa.

Zunglio estaba enamorado.

En aquel alto de la vida errante sintió correr por sus venas la sabia ardorosa de una

nueva primavera. Tenía el corazón extraños latidos y al calor de un íntimo gozo se dilataba, aspiraba á la fragancia de las cosas cual pájaro alado y prisionero que tendiera las alas en actitud de cruzar lo infinito, de abismarse por lo inagotable. ¡Y cómo sonaba su pandero, bronco y monótono por las calles silentes de la aldea; y cómo su voz, fuerte y profunda, lanzaba contra los cielos grises las más sentimentales tonadas que aprendiera por las tierras!...

A su canto exótico los humildes aldeanos se juntaban, y fué que Mari-Rosa dejó escapar el cristal de sus risas, cuando Zunglio hizo temblonas u voz, y su mirada, vaga y perdida por los horizontes, se posó atónita y dulce en las glaucas pupilas de la moza aldeana.

— Chacha—le dijo una al oído—; bien te mira el húngaro.

Y Mari-Rosa gustó de una sentida emoción, quizá, porque su alma sin alas se miró y presa quedó bajo las alas del alma viajera.

Zunglio no podía marchar; había de quedarse en aquella aldea alegre y perdida entre cordilleras nevadas... Y así lo contó á la noche diáfana, tendido cara al cielo y con los ojos, negros y soñadores, colmados de estrellas relucientes.

—¡Que se van los húngaros!—dijeron por el pueblo.

Y la gente salió al camino real por verlos partir.

Pasó la caravana. Hombres esbeltos y ce-trinos, de mirar osado y gesto adusto. Mujeres flacas con desgarrada vestimenta; un oso feroz, monos ladinos, el grande y deforme carro que pencos escuálidos arrastran; Zunglio, agobiado, triste...

Y en el alto de una revuelta —donde el viajero que parte vuelve un instante la cabeza para mandar al pueblo el postrer «adiós»— los cogió la noche; y aquella era negra y pavorosa. Acomodáronse las mujeres en el carro, dió el oso un gruñido colosal que repercutió en las cóncavas grutas de los montes, y Zunglio, arrastrándose por la tierra, salió del camino y se internó por los pinares, rostro al pueblo.

Los hombres siguieron su marcha silenciosos, pensativos... Caminantes del mundo su destino es pasar, cruzar la tierra, dejar en

cada pueblo y en cada corazón la estela encantada de otros pueblos y otros soles, de otros paisajes y de otras gentes. Almas indolentes del mundo bohemio, son almas desprendidas de la Humanidad sobre la paz del destierro... como esas estrellas errantes que rutilan y caen en la paz de las alturas.

II

Moría el sol en una espléndida apoteosis de luz, cuando Zunglio, escondido tras un seto de madreseña, acechaba la figura gentil de Mari-Rosa. El rumor del viento, agitando las pomposas copas de un pinar, le dió valor porque apagaría el ruido de sus pisadas, y resuelto entró en el prado donde Mari-Rosa ensoñaba y la vaca *Mora* pacía, haciendo sonar, con incesante y argentino tintineo, la campanilla de metal blanco. Por un misterio la moza volvió la cabeza. Y quedó inmóvil—como si la vida le hubiera volado hacia lo alto—frente á Zunglio.

De las cumbres bajaban las nieblas en girones azulinos y sutiles. Brillaba Venus como una esperanza en el puro azul. Un ruiseñor lanzó á los vientos la armonía de su canto.

—Mari-Rosa, ¿oyes la alegría del ave?

Y como la moza entornara los párpados y encendido el rostro como una amapola guardara mudez, el húngaro vertió su tristeza.

—¡Canta porque tiene nido!

Y entre el cespced brillante y como de raso, las manos de Zunglio aprisionaron las gordezuelas de la moza.

Todo era una quietud. Nubes largas y violaceas cruzaban por el cielo. Cinta de talco semejaba el río. Tañían las campanas su mística salutación vespertina. El sol bajaba hacia el abismo que cegaba la última peña.

Y ante la santa agonía del astro de amores Zunglio besaba las manos conferidas y las humedecía con llanto; y eran tales las impresiones en la piel, que Mari-Rosa no distinguía cuando eran besos y cuando eran lágrimas.

III

Al otro día Zunglio esperó en vano.

Sabedor del caso el pueblo inhóspito, aun no volviera del asombro; y el *tío Xuaco* vertió hiel en la copa olímpica que apuraba su hija, mientras la madre quedaba pasmada.

—Mari-Rosa—dijo el padre—eres moza ligera, y cuando de adentro no salen bien las cosas es fuerza que, los que podemos, las arreglemos al buen modo. De hoy en adelante no lo verás más.

La madre creyó deber consultar al cura.

Y de tan grave caso salió el que Zunglio entrara al servicio de *tío Roque*, gran labrador, y á trueque del camastro y del condumio.

¡Cosa rara! El bohemio fué un trabajador muy por encima del elogio que de él hacía todo el concejo. Antes de amanecer ya sonaban sus cantos, y así pasaba todo el día, del monte al llano, del prado á la cuadra, á la fuente, al pinar... Mari-Rosa sólo oía su voz, y con deleite, pues bien sabía que todos aquellos cantares eran para ella. Sin embargo, su cara cobraba palidez y su cuerpo se tornaba lacio, ¡y aquellos suspiros y aquel de implorar clemencia!... Diríase que la *Xana* venía todas las noches del aquelarre por chupar la sangre nueva y apetitosa.

Por fin, la noche de aquel día en que, furtivamente, ella y Zunglio se habían mirado, obtuvo la piedad.

—Mozo formal—dijo el *tío Xuaco*—, á fe que lo es. Si os queréis como Dios manda libre tenéis el cortejo.

La madre se abrazó á la hija enferma y así lloraron.

IV

A la mañana, cuando el alba despuntaba sobre las cumbres de Oriente y el primer rayo del Sol fulgía en la veleta del campanario, Mari-Rosa esperaba al galán con el mensaje de la dicha. Un tinte sonrosado se desleía por las nieves perpetuas de los Picos; salían de la penumbra los relieves de las casas; la escarcha arrojaba puntas de diamante, y cuando las campanas soltaron al viento los claros sonos de su repique matutino, el astro del día se alzaba triunfal avanzando por la pureza azul del cielo.

¡Oh, fragancia de la aurora!...

Cabizbajo, el *tío Roque*, apareció en la vuelta del camino. Traía lágrimas en los ojillos vivarachos, y á Mari-Rosa le dió un vuelco el corazón.

—¡Se marchó, hija, se marchó ayer con el sol!—balbuceaba el viejo.—¡Fuése por el camino que siguió la caravana!

es lo que aún no me atrevo á decir por si acaso me equivoco.

Debo confesar que el conjunto de cada compañía es aquí más igual que en España, lo cual, unido al lujo del aparato escénico, hace que las obras se representen como nunca las vemos representadas ahí.

Está alcanzando grandes aplausos la nueva ópera cómica ó séase zarzuela *Le Capitaine Henriot*. Este protagonista es el famoso bearnés conocido en la Historia de Francia con el nombre de Enrique IV. La obra es interesante, aunque reconoce en su desarrollo lo cómico, lo dramático, lo político, á todo lo cual se presta perfectamente el carácter del más popular de los monarcas franceses.

Por cierto que anda en el ajo un tal D. Patricio, capitán español, traidor, avaro y tunante, que no hay más que pedir.—A fe, dije para mi gabán al considerar á este personaje, que aun eres poco si ha de vengar en ti la Francia todos los traidores y canallas franceses que andan por el teatro español.

Supongo que esos ingenios, arreglistas, habrán echado ya el ojo, y hasta las tijeras, al libro de *Le Capitaine Henriot*. Veremos en qué transforman á D. Patricio; ya me lo barrunto: en suizo ó napolitano. Yo le haría francés y estaríamos en lo justo... Y basta por hoy de teatros. Está prohibido en Francia fumar en dos leguas á la redonda de ellos, y yo rabio al llegar aquí por echar una *cigarreta*. *Il est defendu de fumer isi*. Este maldito cartel le persigue á uno en París como el espadín de Damocles; te digo que con esta prohibición y con el frac del baile de la grande ópera, tiene bastante para aburrirse el lucero del alba.

Entre los espectáculos más notables aquí durante el invierno, merecen citarse los conciertos públicos donde los artistas de mérito tienen ocasión de darse á conocer. Noches pasadas tuve el gusto de aplaudir en uno de estos

salones á nuestro compatriota el Sr. Manini, hermano de los conocidos editores de este nombre. Dicho artista, muy joven aún, reúne grandes condiciones para la carrera que ha adoptado. En algunos teatros principales de Italia ha sido brillantemente acogido ya, lo cual me hace creer que no tardará en ocupar un puesto principal en este teatro italiano. Manini reúne á las excelentes condiciones de su voz y de su escuela de canto, una figura muy simpática y unas maneras sumamente distinguidas

He asistido á la última conferencia pública de A. Dumas sobre las obras de su gran amigo Delacroix. Algunos periódicos satíricos de aquí han puesto en ridículo por estas *causeries* al autor *in partibus* de *Los tres mosqueteros*. Yo no por (1) menos haber oído de cerca al novelista contemporáneo más popular de Europa, y á quien, si bien se debe silbar por su poca conciencia, hay que admirar por su mucho talento.—El otro Alejandro, el de la *Traviata*, se ha casado estos días, como habrás leído en los periódicos, con una princesa, no sé de qué ni de donde: averígüelo Vargas. Para mí las princesas de los Dumas tienen algo de las emperatrices de D. Quijote.

A propósito de este manchego insigne: ¿conoces la edición ilustrada por Gustavo Doré? Más valdrá que no la conozcas, pues te ahorrarás los malos ratos que á mí me causa verla en estas librerías sin atreverme con ella, porque cuesta un sentido. Es un verdadero monumento digno en todo del ilustre Cervantes, salvo los defectos de la traducción que son inevitables, aun tratándose de una pluma tan avezada al idioma español como la de Viardot...—“Señor, digo para mis adentros cuando veo tan honrado don Quijote en estos escaparates: ¿no es una lástima que estos franceses no quieran hacernos igual justicia en otras

cosas? ¿No es un dolor que teniendo tanto gusto, tanto talento, sean tan ligeros cuando hablan de España?

Y ya que de libros tratamos, ¡cuánto me aflige ver que sólo como una rareza se encuentran los autores españoles en estas librerías, una de las tendencias más irresistibles de París! Desgraciadamente para nosotros hay que venir en que no tiene la culpa de ello el desdén de los franceses.

Otra cosa bien distinta me sucede al recorrer las galerías de pinturas del Louvre, donde se exhiben como reliquias las obras de Murillo, de Velázquez, de Rivera y otros no menos famosos pintores españoles. Mas de estos asuntos y algunos otros de parecido género, no quiero hablarte en esta carta que va tomando mayores dimensiones que las convenientes.

Por de pronto agradéceme, ya que no el interés de los párrafos que anteceden, pues maldito el que en mi concepto encierran, cuando menos el tiempo que para escribirte los he cercenado del que destino al *brujuleo*, como diría Sr. José, y el esparcimiento del ánimo entre las curiosidades de París.

Siempre es tu amigo con todo su corazón,

PEPE.

(José M.^a de Pereda)

(1) Borrada la palabra que falta.—(N. de la R.)

¿Veis cómo el pino montaraz bajo la calma del crepúsculo parece soñar sin dolor, y luego, á impulso del vendaval se estremece y disloca soltando las pinochas cenicientas como en llanto de desconsuelo? Así la moza contra el pecho velludo del anciano.

Y en esas noches frías y transparentes, cuando los árboles parecen fantasmas y el lobo aulla en la sierra, Mari-Rosa piensa en el amor que se fué y no se sabe dónde está. ¡Quizá al otro lado de la tierra; á campo raso; al calor de las fogatas encendidas y bajo la lumbre romántica de las estrellas!...

RAFAEL PARDO ARGÜELLES.

A nuncio en azulejo esmaltado. El más llamativo. El más elegante. El más duradero. El más perfecto. Anunciadora OPTIMA.—Manuel Herrera y Compañía.—Hernán Cortés, 1.

NUESTROS CONCURSOS

Abanicos, Postales y Panderetas

A un abanico

Te toca su mano.
Tú tocas su pecho,
y juegas dichoso
con su dulce aliento.
Tú atraes las miradas
que causan mareo,
de niñas turbadas
por el galanteo...
¡Feliz abanico
qué envidia te tengo!

I. S.

Postal para la Srta. M. T. C.

Bella flor á cuyo aroma
embriágase el alma mía,
suspirando noche y día
y anhelando por querer.
Vida de sencillo encanto,
paloma de francas alas,
cuyo brillo y cuyas galas
son de amor el rosicler.
Virgen pura de mis sueños
musa de mi inspiración,
faro de mi corazón,
esperanza de mi ser.
Antorcha que me ilumina,
bella imagen de mi altar...
¿Por qué vos habéis de odiar
siendo tan dulce el querer?

J. Alvarez

*
*
*

¿Qué es lo que más deseas?

Que se termine el Concurso y que me den á mí el premio.—*Manolo Fuertes*.—Cádiz.

Una butaca con ruedas para salir de paseo echada y dormir mucho.—*Gilita*.

Que no llore mamita cuando escribe papá desde la Habana.—*Cuquines*.—Bilbao.

Una trompeta como la de los *soldaos*, y un *regol-ver* que mate de verdad.—*Germán Martínez*.

Que no llore Tilín por las mañanas, porque me quita el sueño.—*Tuco-Taca*.

TEATRO PRINCIPAL

SOCIEDAD FILARMÓNICA

Son muchos los que en tertulias de café comentan las gestiones de la Junta directiva de nuestra Sociedad. Y muchos son los que, titulándose aficionados á la música, dimiten sus títulos de socios, venden sus localidades, ó van como Vicente. Y en sus labios se estereotipa la censura. La censura arbitraria, sin razonamientos. Dos artistas de fama mundial inauguraron anoche la serie de conciertos. Después vendrán el Trío Heerman; Casals y Granados; Saüer; el Cuarteto Rosée; la orquesta Sinfónica, y una orquesta alemana. Indudablemente se puede decir á los descontentos lo que el célebre torero cordobés: ¿Pero qué *quedrán*?

Y es que no se han enterado todavía del verdadero objeto de las sociedades filarmónicas. Este es, y no puede ser otro que el de cultivar preferentemente la música de cámara, tanto vocal como instrumental. Los grandes conciertos orquestales tienen público en todas partes y los empresarios pueden afrontar los peligros de un negocio con probabilidades de éxito económico.

La música *di camera* necesita la agrupación social. Su arte es más íntimo, más poético, más sutil. Necesita una supersensibilidad que, reconozco, no poseen ni pueden poseer todos; pero en todas partes se aprovecha el dinero de un abono elegante para subvenir á los imprescindibles gastos de las representaciones de óperas y de los conciertos. Al amparo de ese dinero, unas docenas de buenos aficionados disfrutan de los exquisitos goces del arte divino.

Y esto sucede aquí y sucede en Madrid y en todas partes. ¿Cómo se sostendría el teatro Real

si no fuera por el abono elegante y frívolo de nuestros aristócratas?

Insisto en estas apreciaciones para evitar que se extravíe la opinión de muchos. La labor, la orientación que la directiva de la Sociedad Filarmónica da á sus conciertos, es la misma que las de las demás filarmónicas españolas y las filarmónicas de todas partes. Conozco el funcionamiento de estas sociedades y puedo afirmar que no cabe otra orientación. La Filarmónica de Santander tiene que cultivar preferentemente la música *di camera* y ofrecer conciertos orquestales como una cosa extra y fuera de su verdadero fin.

El concierto de anoche demostró una vez más que los Sres. Bordas y Baüer componen una pareja artística de las de mayor altura. El programa, tal vez demasiado ecléctico, era interesantísimo: en él figuraban dos obras geniales, dos obras que son el escollo en que tropiezan los artistas mediocres, dos obras que sólo pueden abordar los escogidos, los grandes artistas. Y en esas dos obras, tanto Bordas como Baüer, nos dieron la medida de sus grandes talentos.

Es la sonata el género de moda de más difícil interpretación. Además de las dificultades mecánicas, es necesario poseer un alto criterio, un gusto irreprochable, una firme orientación, un temperamento exquisito.

Colosos del piano y del violín hay que, tal vez, no tendrían la fuerza emotiva necesaria para la interpretación justa, delicada, íntima y suave de una sonata de Mozart, Kreysler ó Isaye en el violín; Rislér ó Pugno en el piano, nos dan la impresión de ese arte excelso de la sonata, arte en que han dejado los delicados aromas de su inspiración los más inmortales compositores.

No puedo hablar de la sonata de Franck. El tiempo apremia y no tengo el sosiego debido. Ese monumento del arte músico, cuya grandeza bastaría á immortalizar el nombre del gran belga, necesita de varias audiciones para ser gustado. Es algo complejo de un arte personal y único. Es la voz original de un arte nuevo que alboreaba entonces y su luz ilumina el arte moderno, siendo Franck el faro luminoso que orienta el camino que han seguido Vincent D'Indy y Debussy, Brahms y Straus. En esta sonata Bordas y Baüer dieron la medida de sus altos méritos y realizaron prodigios de exquisita interpretación.

En la portentosa sonata novena de Beethoven, la atención del público fué demostradora de la honda emoción que sentía. El *Presto*, arrebatador, grandioso, que inspirara un poema célebre en la literatura rusa, fué llevado por los excelentes artistas con impecable mecanismo, con la pasión y el vigor que necesita tan admirable página.

Las célebres *variaciones* del *andante* fué un verdadero pugilato entre los dos artistas de bien decir, de corrección, delicadeza y precisión.

Este articulejo, escrito al correr de la pluma, con premuras de espacio y de tiempo, no puede tener pretensiones de crítica. Sólo pretende reflejar la impresión del público y dar cuenta sumaria de este hermoso concierto. Prescindo de la segunda parte en la que, sobre todo Bordas, tuvo demasiado en cuenta que tocaba ante un público en formación.

Ese criterio de dar gusto á todos en conciertos serios, puede ser perjudicial para la labor cultural que realizan las sociedades filarmónicas.

LUIS ESPINOSA.

(De *El Diario Montañés*).

UN DÍA EN EL MAR

I

La salida

La mar está bella,
sereno está el cielo,
es la noche de luna tranquila
noche de silencio...
Al fulgor de la luna que asoma...
¡Bogad marineros!

¡Amainad las velas!
¡Empuñad los remos!
Ya la luna riela en las ondas
del mar placentero,
do se mecen las barcas endebles...
¡Bogad marineros!

De negros picachos,
de montes enhiestos
desparecen las negras siluetas
al golpe del remo;
ya las doce en la torre han sonado...
¡Bogad marineros!

La flamante lona
hincha suave céfiro;
de la barca la quilla cortante
del mar en sosiego
veloz hiende el cristal de las ondas...
¡Bogad marineros!

La brisa acaricia
nuestro tez moreno;
y el crugir del estrobo produce
rudo traqueteo...
y la barca del puerto se aleja...
¡Bogad marineros!

La pesca

La noche está bella,
callado está el viento...
De esta *vida* las rudas faenas

no rindan los cuerpos,
que del *lobo de mar* vida esperan
y pan los *lobeznos*.

Confía la esposa
ver con sus pequeños
al caer de la tarde, las barcas
con la flámea al viento,
como vuelven, cual blancas gaviotas,
de arribada al puerto.

Arrojad las redes
á los hondos senos...
Esperad con paciencia á que piquen
los peces hambrientos,
que á los *lobos de mar* nos concede
este *pan* el cielo.

II

De arribada

La noche está encima,
sereno está el cielo;
ya los rayos del sol moribundo,
con rojos destellos,
caprichoso arrebola las nubes...
¡Bogad marineros!

En playas remotas,
lejos de aquí... lejos...
nos espera la esposa con ansia,
con febril deseo;
al impulso, que da la esperanza...
¡Bogad marineros!

Ya se ven las costas:
picachos enhiestos
que dibujan la negra silueta
en el mar sereno;
y allí... defendida por altos peñascos
la entrada del puerto.

El faro nos guía...
¡Bogad marineros!
Hoy el *lobo de mar* pan y vida
trae á sus *lobeznos*...
y á la esposa que llora su suerte
la trae el consuelo.

¡Amainad las velas!
¡Sujetad los remos!
Balancea la barca en las ondas
Vaivén placentero...
Al caer de una tarde de estío
doblamos el puerto.

BERNARDINO CORREDERA.

Santander 12 de noviembre de 1910.

Anuncio en el interior de los tranvías eléctricos.—Más de TRES MILLONES de viajeros leen estos anuncios durante un año.
Anunciadora OPTIMA.—Manuel Herrera y Compañía.—Hernán Cortés, 1.

MODAS

Los gorritos de punto cuya epidémica invasión saben todas mis lectoras que empezó el pasado verano en San Sebastián, y que se propagó en seguida por todas las playas del Norte, no creo que hayan perjudicado en nada á las modistas de sombreros, como alguien asegura. Al contrario: los tales gorritos, indicados por la MODA para playa y para juegos *sportivos*, pero equivocadamente traídos y llevados á todas horas... para que más pronto llegase la de su desaparición entre las elegantes, es innegable que para muchas que los usaron y todavía continúan usándolos, han oficiado de *pasarela* entre la mantilla y el sombrero.

Y como el sombrero se llevará cada vez más, digan lo que quieran sus detractores, los gorritos en cuestión habrán servido á muchas de pretexto para decidirse y atreverse á entrar de lleno en el uso del *chapeau*.

A pesar de lo mucho que se han popularizado y pasando por alto su monótona uniformidad, los gorritos de punto no están mal en los niños, y durante algún tiempo no condenará la MODA que por ellos sean usados para diario.

Y ya que de niños hemos venido á tratar, permitidme que á ellos dedique el resto de esta crónica.

¡Hay nada más hermoso que los niños!

Cuando en nuestras juveniles cabezas se desarrollan escenas y ensueños de amor, los deseamos: cuando ya somos madres, en ellos fijamos todas nuestras atenciones, ellos son nuestra mayor sugestión, y por ellos seguimos atentas los cambios de la MODA, para no desentonar con el lujo que desplegamos en las *trousseaus* que completan y realzan los encantos de sus tiernos cuerpecitos y de sus lindas caras de querubes.

A veces, la mujer española, que sobresale entre todas por el inmenso amor hacia sus hijos, creo que extrema el lujo con los niños; pero esa debilidad, que su cariño disculpa, la considero mil veces preferible á la estudiada frialdad de algunas damas de extranjeras naciones, á quienes el *buen tono* las hace adoptar con sus hijos una seriedad más propia de institutriz que de madre.

En España, las calles, los paseos, los jardines, los interiores de las casas, todo absolutamente, está saturado de una gran alegría: la alegría de los niños.

En el extranjero, en París, por ejemplo, se echa muy de menos esa alegría, y apenas si se ven niños por ninguna parte.

¿Será esta la causa por la cual la *moda parisien* no da más importancia á las cosas para *petits enfants*?

Porque un día que por entero lo dediqué al estudio de la *moda* en sombreros para niñas, quedé un poco sorprendida de no encontrar todo lo que yo hubiera deseado.

De lo que ví, lo que más llamó mi atención profesional fueron varios sombreritos de terciopelo ligeramente adornados con tejidos metálicos ó trencillas de oro viejo, casi todos guarnecidos de finísimos encajes blancos por debajo de sus alitas extremadamente *clochés*, de las cuales pendían con un *chic* inexplicable las graciosas y ligeras ondas de los encajes.

En cuanto á vestidos para niños, los más indicados y de mayor aceptación por lo bonitos y prácticos son los blancos, adornados con bordados de *soutach* ó con entredoses irlandeses. La MODA tal vez ha extremado un poco el escote y lo corto de las mangas de estos vestiditos; pero para algo se hicieron los abrigos.

De estos, los más en boga para niños son: para vestir, los abrigos de terciopelo en colores oscuros y en negro; y para todo uso, los de tejidos de lana, mezcla de negro y gris con blanco, cuya combinación de colores es comunmente considerada como el *sumum* del *estilo inglés*.

ENCARNACIÓN MÉNDEZ DE LARROSA.

OFELIA

Es Ofelia, pobre Ofelia,
la que llora su destino en la noche huracanada
al reflejo misterioso de la luna,
al reflejo misterioso que en las nubes se retrata.

Es Ofelia, de cabello como el oro,
y de frente blanca y tersa cual la plata,
la que llora su destino,
la que gime desgraciada,
la que canta mientras llora, la que va rompiendo flores,
la que tiene el alma blanca.

Y las nubes presurosas van corriendo en raudos giros por el soplo poderoso de los vientos arrastradas, y la niña de ojos puros va las flores deshojando mientras llora de su Hamlet la desgracia.

Las nubes dicen al viento:

¿Por qué en giros alocados nos arrastras
y en informes pelotones, soñadores,
no dormimos con el sueño de las almas?

Y la niña del destino

esclavizada,

con su llanto de diamantes
va llorando su desgracia.

Llora, y dice

al dolor que la quebranta:

—Siempre, duro, me torturas,

me torturas y me matas,

nunca dejas que la risa

vibre y ría como un trino en mi garganta.

¡Ya no quieres que el amor vaya conmigo,

ni que duerma el dulce sueño de las almas!

FULGENCIO ECHAIDE.

Bilbao.

NOTAS SUELTAS

Confortada su alma con los auxilios espirituales, ha fallecido, después de rápida enfermedad, la virtuosa y distinguida señorita María del Valle y Gómez.

Joven aún, casi niña y cuando un hermoso porvenir la sonreía, fué arrebatada por los designios del Altísimo del lado de sus amantes padres, que aun lloraban la muerte de otra de sus hijas.

Acompañamos á los señores del Valle en los horribles momentos porque atraviesan, deseándoles la suficiente resignación cristiana para sobrellevar tan rudo golpe.

La fiesta de la Purísima

Con la solemnidad de años anteriores se celebró el jueves en esta capital la festividad de la Purísima Concepción, Patrona del arma de infantería.

En la Catedral y en las iglesias de San Francisco, Santa Lucía y Sagrado Corazón, la concurrencia de fieles á los distintos cultos con que se solemnizó el día, fué verdaderamente enorme.

En todas ellas se administró el Sacramento Eucarístico á miles de fieles que desde las primeras horas de la mañana cubrían en nutridas filas las gradas de los comulgatorios, hasta muy cerca de la hora señalada para dar principio á la misa solemne, que en todos los templos resultó brillantísima, sobre todo en la S. I. Catedral.

También en el cuartel de María Cristina se celebró la festividad de la Patrona del arma de infante-

ría con algunos entretenidos festejos y dos ranchos extraordinarios servidos á la tropa.

Reinó en todos los actos una alegría y un entusiasmo indescriptibles.

El señor Cónsul de la República de Cuba en Santander, D. Francisco Sánchez Portal, ha tenido la atención de participarnos que con fecha 2 del corriente y con motivo de haber sido trasladado por el Gobierno que representa con igual cargo á Bilbao, se despide del público en general y hace entrega de la oficina del Consulado, al Canciller de la misma, D. Fernando Rosillo y Beltrán.

Agradecemos al Sr. Sánchez Portal la fineza que con nosotros ha tenido.

Ateneo popular

Se ha constituido legalmente un centro con este título.

En el reglamento aprobado por el Gobernador figuran los siguientes artículos que copiamos, porque ellos dan idea mejor que pudiéramos hacerlo nosotros del fin perseguido por dicha Sociedad.

En el artículo 2.º se dice: «Esta Asociación tiene por objeto difundir la cultura entre los socios, haciéndola extensiva al público en general siempre que posible fuere.»

El artículo 3.º expresa que: «Esta colectividad no tiene carácter religioso, filiación política, ni bandera social, estando, sin embargo, obligada á permitir dentro de su seno la exposición de toda clase de ideas, excepto las pornográficas, cuando algún socio ó individuo ageno á la Sociedad quiera hacerlo, siempre que se ajuste al reglamento interior de la misma.»

Y el artículo 4.º dice: «La Sociedad ó Ateneo popular no podrá adherirse á acto alguno no organizado por ella, ajeno á los fines para los que se ha creado, á fin de no lastimar la opinión ó creencias de un número cualquiera de los socios que la componen.»

Forman la Junta directiva los señores siguientes: Presidente, D. José Rioja; Vicepresidente D. Florencio Arce; Secretario, D. Isidoro Vergara; Vice-secretario, D. Antonio Cubas; Tesorero, D. Ernesto del Castillo; Contador, D. José del Río Sainz, y Vocal, D. Javier de Hoyos Marfori.

El número de socios inscritos hasta ahora llega á doscientos.

El Obispo de Canarias

Por el rápido de la noche, llegó á esta población el martes el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Adolfo Pérez Muñoz, Obispo de Canarias.

Después de breve estancia en Santander salió el Sr. Muñoz para Madrid el viernes en el rápido de la mañana

Lleve feliz viaje nuestro ilustre paisano.

Real Sociedad Española de Historia Natural

Hace unos días celebró sesión ordinaria en la Estación de Biología Marina, bajo la presidencia del señor Rioja y con asistencia de los Sres. Alaejos, Lanuza, D. Tortosa, Vial, Pedraja, P. Carballo y P. Bordás.

Leída el acta de la sesión anterior quedó aprobada.

El Sr. Rioja presentó una piel disecada de ternera, propiedad del Sr. Robles, en la que se observan las anomalías de tener un solo ojo colocado en la parte media de la frente y carecer de fosas nasales.

Se leyó una carta del socio Sr. Alcalde del Río, en la que promete entregar al Museo regional abundantes objetos prehistóricos de sus colecciones.

El P. Carballo presentó una nota sobre *Recientes descubrimientos en la cueva de Atapuerca (Burgos)*, acompañada de dibujos y fotografías de objetos y grabados hallados en la misma.

Y no habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión.

Anuncio en placas Lammit. El más económico de los de su clase (dos pesetas al mes metro cuadrado). Gran novedad. Ensayado con grandioso éxito en la Exposición Universal de Bruselas.

Anunciadora OPTIMA.—Manuel Herrera y Compañía.—Hernán Cortés, 1.

Mucho anuncio, mucho negocio. — Poco anuncio, la quiebra.

PROSA Y VERSO

Sr. D. E. V. Santander.—La composición de usted, como mala es muy mala, sí, señor. Pero de esto, á que acote usted diciendo que las faltas de ortografía de sus versos se deben á haberlos hecho de prisa, es como si yo diría que para estrenar una camiseta tiene que ser pleamar un martes á las doce de la noche.

¿Usted me comprende?

Sr. D. M. M. P. Solares.—Con un fácil arreglillo... ¡como las propias rosas!

¡Ah! mande usted su firma.

Sr. D. R. M. Santander.—Vaya en verso la contestación, qué caramba.

Comido por la polilla,
castizo y bello el asunto,
es ideal hasta el punto
que era de un tal don Zorrilla.

¡Granujilla!

Y como tuviera á mano su cédula de vecindad, le denunciaba á usted á los Tribunales.

¡Por caco!

COPA TAVUELRE.

9-12-1910

Imp. Lit. y Lnc. Vda. de F. Fons - Santander

Laneria y Colchonería de PEDRO CUESTA

Becedo, 11.—SANTANDER

Colchones, lanas merinas y del país, telas de damasco y cutí hilo, miraguano, Duvet, edredones, pluma, borras fina.—Se hacen colchones y se carda lana á máquina; se garantiza la bondad de los artículos y la mayor perfección en los trabajos.

Servicio á domicilio. * Precio fijo. * Teléfono 108.



INFALIBLE

LA ANTICARIE

LUQUE

quita en el acto el

DOLOR DE MUELAS

CURANDO LAS CARIES

Precio: UNA PESETA

De venta en las buenas Farmacias y Droguerías

Azúcar de Cacao "LUQUE"

EL MEJOR PURGANTE PARA NIÑOS Y ADULTOS

MUY AGRADABLE, NO IRRITA

PUEDE TOMARSE A CUALQUIER HORA

Precio del paquete: **UN REAL**

DE VENTA EN FARMACIAS

Exíjase la firma del autor, A. DE LUQUE

AGUA DE ABISINIA

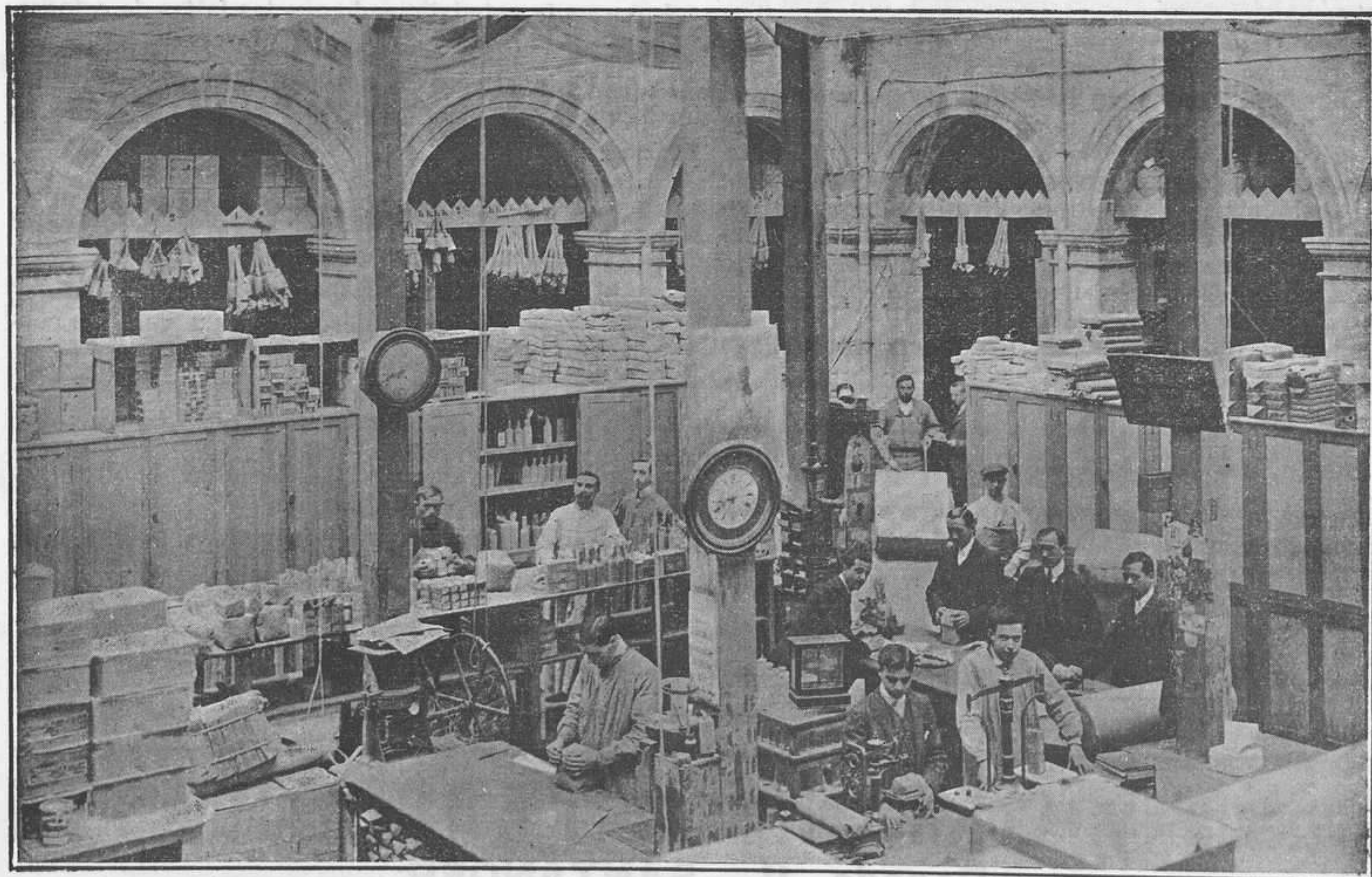
DEL

Dr. A. de Luque

PARA TEÑIR EL PELO DE NEGRO

MORENO, CASTAÑO Y RUBIO

→ **J E R E Z** ←



PÉREZ DEL MOLINO Y COMPAÑÍA - Droguería y Perfumería

EXPORTACIÓN Á TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA

RESTAURANT "EL CÁNTABRICO"

DE
PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ
Hernán Cortés, 9.—Santander

Es el mejor de la población.—Comida francesa y española.—Servicio á la carta y por cubiertos.—Servicio especial para bodas y banquetes dentro y fuera de la ciudad y á precios muy económicos.—Hay habitaciones para los señores viajeros.

LIBRERÍA MODERNA

DE
MARIANO ALVIRA
AMÓS DE ESCALANTE, 10
SANTANDER

Surtido de obras españolas y extranjeras. Centro de suscripciones á todos los periódicos y revistas. Tarjetas postales de fantasía y vistas de Santander y toda su región.

Servicio de encargos con rapidez

= FARMACIA DE LA ALAMEDA =

A. LLOREDA MAZO

Aguas Minerales, Productos Químicos, Especialidades Farmacéuticas Nacionales y Extranjeras, Ortopedia, etc., etc.

Alameda Primera, 6 y 8 * SANTANDER

RAMIREZ Y F. ORUÑA

(SUCESORES DE J. CORREA)

Primera casa en **objetos de arte para regalos**.—**Camisería** de lujo, guantes, géneros de punto.—**Perfumería**, abanicos, paraguas, bastones, corbatas, impermeables.—Completo surtido en artículos de **piel y viaje** de la más alta novedad.—Casa exclusiva para la venta del tan acreditado **Aceite vegetal mexicano** para volver el pelo á su primitivo color, y la maravillosa crema de almendras americana para el rostro, las manos, el cutis y la tez.

San Francisco, 11.—Teléfono 158.—SANTANDER

CORSÉ "ENA" Patente (Brevet) núm. 47171



Unico corsé estético que, reuniendo todas las condiciones higiénicas, sostiene el abdomen sin comprimir los órganos del aparato respiratorio.

Es el más elegante y perfeccionado.—Único representante en Santander: Santos Capa.—San Francisco, 3.

CAFÉ RESTAURANT DEL «ÁNCORA»

HIJOS DE VICENTE GUTIÉRREZ
Muelle, núm. 5.—SANTANDER

Casa de primer orden.—Servicio á la carta y por cubiertos.—Especialidad para bodas y banquetes con servicio especial.—Gran terraza en los meses estivales. Conciertos por reputados artistas.—Helados.—Teléfono núm. 181.

MALA REAL INGLESA

Servicio mensual  de Vapores

PRÓXIMAS SALIDAS DE SANTANDER

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

saldrá de Santander el día 8 de enero el magnífico vapor

PARANÁ

admitiendo pasajeros de primera y segunda clase.

Precio en tercera clase, 220 pesetas

El servicio corre á cargo de un escogido personal español de camareros y cocineros, con órdenes de atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes dirigirse en Santander á **Luis de Maruri, Muelle, 31**, quien los facilitará gratuitamente

Ladislao del Barrio

Méndez Núñez, n.º 20

SANTANDER

El rey de los cementos ** CEMENTO PORTLAND, EXTRA ÁGUILA **El rey de los cementos ****

CAL HIDRÁULICA SUPERIOR DE ZUMAYA.—INODOROS.—BAÑERAS
YESOS.—ESTUFAS.—AZULEJOS.—BALDOSAS.—PRODUCTOS REFRACTARIOS

MENDEZ NUÑEZ, 20. - **SANTANDER**

Corcho Hijos.—Santander.—Maquinaria, calderería, fundición, bombas.—Reparación de buques.—Cocinas, bañeras y lavabos.—Presupuestos y catálogos gratis.—Salón-Exposición en Madrid: calle Recoletos, 3.

Manuel Arce Palacios.—Almacén de garbanzos, alubias de Herrera de varias clases, arroces, lentejas y demás legumbres.—Pimentón molido y frutas secas.—Plaza de la Libertad, 2, Arcos de Botín.

Reigadas, Sánchez y Comp.^a—Ribera, 7 y 8, Santander.—Ferretería, quincalla y herramientas de todas clases para artes y oficios.

Gumersindo Terán y Hermano.—Almacén de vinos de todas clases.—Especialidad en el Vermouth de Torino.—Méndez Núñez, 2, esquina á la Avenida de Alfonso XIII.—Santander.

Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.—Prado de Tantín.—Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficinas: de 9 á 1 y de 3 á 7.

Hotel Restaurant El Antiguo. Calle de Bidebarrieta, Bilbao.—Menú á 5 pesetas, con vino ordinario, Sopa, aperitivos surtidos, cuatro platos, repostería, postre surtido.—Un plato menos, 4 pesetas.—Se eligen los platos de la nutrida y variada carta diaria.—Confortables habitaciones desde 3 pesetas.—Hospedaje desde 10 pesetas.

MÉDICOS

Especialista en partos y enfermedades de la mujer.—Dr. Herrera Oria, Muelle, 7 y 8, 2.º

Especialista en las enfermedades de la garganta, nariz y oídos.—Dr. Santiuste Buega, Wad Ras, 5, 1.º

ABOGADO

Francisco Cuerdo Olózaga, Alameda Primera, 16, 4.º

PROCURADOR

Emilio López Bisbal.—Abogado, Procurador de los Tribunales, Wad Ras, 3, 2.º

❧ GRAN FÁBRICA ❧

DE

CHOCOLATES DE AGUIRRE

Depósito: Artecalle, núm. 50.—BILBAO

J^oAQUIN MADRAZO

CEMENTOS MOSAICOS

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN
DE TODAS CLASES

CEMENTOS PORTLAND, CAL HIDRÁULICA, YESO, MOSÁICOS, AZULEJOS, INODOROS, TUBERÍAS, LADRILLOS Y TEJAS DE TODAS CLASES Y LOS MEJORES PRODUCTOS REFRACTARIOS

BAÑERAS ESMALTADAS

DEPÓSITOS: calle de Madrid, 5 y 6, Antonio López, 6 Ruamenor, 9, y Méndez Núñez, 11
DESPACHO: Méndez Núñez, 11, y Boulevard de Calderón de la Barca, frente á la estación de los F. C. de la costa

JOAQUIN MADRAZO.-Santander.-Teléfono 61 y 73

Destilería y Bodegas "Santa Marina"
Propietario: **BALDOMERO LANDA.-Udalla (Santander)**

PEDID EN TODAS PARTES EL

ANÍS UDALLA ✦
Es el más rico é higiénico
de los conocidos

PARA DETALLES:

Julio Palacios - «LA MAR» - Santander

VERDE Y TOSTADO



-Lo que aconseja la ciencia basándose en la experiencia:
-Comen todas las personas café de las *Tres Coronas*.

El ochenta por ciento del Café que se consume en Santander es de la marca TRES CORONAS.

Se expende tostado, en latas de 250 y 500 grs., y en paquetes de 100, 250, 500 y 1000 grs., y verde, ó sea sin tostar, en saquitos precintados de 1 y 2 kilos.

Es muy importante fijarse en la marca registrada que ostentan todos los envases y que la constituye un lorito bajo tres coronas.

Esta Casa vende además Cafés de todas clases por mayor y menor.

LA UNIVERSAL, Blanca, 19, SANTANDER

CHOCOLATES

"La Montañesa"
ASTILLERO (SANTANDER)

Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8.—Thés y cafés superiores.—Bombones.—Napolitanas.

VIUDA DE EGUIA
CASA FUNDADA EL AÑO 1844

Confitería y repostería.—Elaboración especial de chocolates.—Gran fábrica de velas de cera.—Ceras puras procedentes de Egipto y Andalucía.

Fábrica: Plaza de la Esperanza, 5

Despacho: Calle de Atarazanas, 13

SANTANDER

ALMANAQUE DE REVISTA CÁNTABRA

—== PARA 1911 ==—



Se publicará en breve, conteniendo más de cien caricaturas y numerosos trabajos de los más renombrados escritores montañeses.

Los anunciantes pueden hacer sus encargos en las oficinas de REVISTA CÁNTABRA, Hernán Cortés, 1, entresuelo.

Pianos ERARD

== LOS MEJORES DEL MUNDO ==

☞ REPRESENTACIÓN Y DEPÓSITO EXCLUSIVO EN ESPAÑA ☛

☞ Casa DOTESIO ☛

Wad Ras, 7 [Plaza de Pombo]

SANTANDER

Música de todas las ediciones.—Instrumentos para bandas y orquestas.—Pianos de las mejores marcas.

—Armoniums para capillas.

